

La economía
explicada a Zapatero
y a sus sucesores
Pedro Schwartz



La economía explicada a Zapatero y a sus sucesores

en dos tardes

Pedro Schwartz



ÍNDICE

Presentación. Las leyes de la economía
Introducción. Una encantadora conversación

PIMERA TARDE

¿Qué nos ha pasado?
La crisis había estallado en EEUU
El euro, en peligro
La crisis llega a España
El gran giro de Zapatero: Mayo de 2010
Falta mucho que aprender (antes de ponerse a hacer)

SEGUNDA TARDE

Lo que hay que olvidar

1. John Law y la burbuja de Mississippi
2. Thomas Robert Malthus y la avara naturaleza
3. Karl Marx y las contradicciones del capitalismo
4. La redistribución según John Stuart Mill
5. Bismarck, Roosevelt y Beveridge
6. John Maynard Keynes

TERCERA TARDE

La macroeconomía en diez pasos

1. Alicia y la reina de Corazones o la soberanía del individuo
2. ¡Qué hermosura de árbol! Concurrir o burocratizar
3. La maldición de Midas: o la economía real y la economía monetaria
4. El impensable Milton Friedman y la tasa natural de paro
5. La moneda del Dr. Frankenstein: las reglas del euro
6. Las vacas del Faraón o cómo no combatir el ciclo

7. La apuesta de Julia Simon o los límites del crecimiento
8. Los faros de Samuelson o el gasto público
9. La deuda de Waterloo o los límites del endeudamiento
10. La espada flamígera de Lucas

Epílogo. Ir tirando

SÍNTESIS

Una encantadora conversación ante un micrófono abierto en el Congreso:

«En el mes de septiembre de 2003, cuando José Luis Rodríguez Zapatero era aún líder de la oposición, los micrófonos del Congreso de los Diputados recogieron inopinadamente unas palabras intercambiadas con el diputado Jordi Sevilla, su principal consejero entonces en cuestiones económicas. Acababa Zapatero de exponer al Grupo Parlamentario Socialista sus opciones presupuestarias. Su asesor quiso tranquilizarle:

Sevilla: -Esto está *chupao*, a no ser que quieras hacer una tesis doctoral.

Zapatero: -Sí, pero es complicado... tú prefieres que lo entienda ¿no?

S.: -Se te nota todavía inseguro. Has cometido un par de errores. Has dicho que aumenta la progresividad en lo del sistema fiscal y lo que aumenta es la regresividad... pero son chorradas.

Z.: -¿He dicho progresividad?

S.: -Lo que tú necesitas saber para esto... **son dos tardes.**

Z.: -¿Sabes lo peor de todo esto? Que me gusta.

No hay prueba documental de que Zapatero recibiera esas dos tardes de lecciones que le ofrecía su ayudante. La realidad le ha dado unas lecciones hartas más duras, que han debido quitarle el gusto por las fantasías y las ilusiones. Ahora ha aprendido a la fuerza que, en economía, no todo es pintar como querer. Si alguno de los dos hubiera trabajado alguna vez en una empresa o incluso dirigido el colmado de la esquina, habría llegado a sospechar que la realidad obedece leyes que sólo un orate cree poder gobernar a su antojo. »

Con esta ingenuidad, Zapatero negó, en 2008, la realidad de una crisis que estaba a la vuelta de la esquina, envuelto en sus tristes ilusiones.

Al votante se le presenta un menú, confeccionado por un chef de la política, del que el votante agradecido puede elegir entre carne o pescado. Pero si el chef desconoce las técnicas culinarias puede llegar a envenenarnos. Las leyes de la economía marcan unos límites muy estrictos de lo que es posible en política, para evitar prolongadas consecuencias.

¿Un libro en dos tardes?

Este libro presenta un **análisis de la situación desde el aspecto científico** de la ciencia económica. Escrito con una **fina ironía y sentido del humor**, Pedro Schwartz se sitúa en un plano superior al de las tertulias donde a menudo se vierten **opiniones superficiales y precipitadas** .

Pedro Schwartz nos propone este excelente resumen donde podemos comprender las leyes de la economía que señalan lo que los Gobiernos no pueden hacer porque es imposible.

¿Qué estudia la economía? ¿Qué puede predecir?

La economía no consiste sólo en cuadrar los presupuestos ni es de sentido común. Es la ciencia de las consecuencias inesperadas y no queridas de la acción humana.

Este es un libro diferente. **No es un libro de recetas para salir de la crisis, ni de autoayuda nacional para recobrar la confianza perdida**. Es un libro de explicación de las leyes de la economía, esas leyes cuyo olvido conduce a desastres como el actual.

Pedro Schwartz se inspira en el tema de la London School of Economics, donde estudió en sus años de formación: *rerum cognoscere causas*- descubrir las causas de las cosas sin temblar ante lo que se pueda descubrir.

Antes de que nuestros políticos actúen, decreten reformen, repartan o subvencionen, sería bueno que supieran algo de cómo funciona la sociedad. **Si no, se verán, como se ven, condenados a encontrarse con lo contrario de los que planean.**

El escepticismo sobre la capacidad predictiva de la economía nace de un malentendido sobre la forma de las leyes universales de la economía y sobre el alcance de las previsiones de los economistas.

Las leyes de la economía pueden expresarse de la misma forma negativa que las leyes naturales. Sobre estas leyes negativas basamos nuestras predicciones, que no son profecías absolutas sino predicciones condicionales. Es decir, nos avisan de qué pasaría **si** modificamos algún elemento de la situación existente.

Si se eleva, por ejemplo, el impuesto sobre la gasolina, el consumo de la misma caerá o si los bancos centrales consiguen abaratar artificialmente el crédito, tenderán a inflarse las cotizaciones en bolsa. Un buen economista se cuidará de decir por ejemplo que en 2012 o 2013 el PIB de un país crecerá en una cifra con decimales, dirá que puede mejorar la capacidad de crecimiento **si** se reducen el impuesto y el gasto público o queda abolida la negociación colectiva sectorial o nacional.

Mayo 2010

En mayo de 2010, vimos a Zapatero cambiar **totalmente de política económica forzado por los resultados contraproducentes de sus anteriores fantasías socialistas**

Zapatero ha atravesado dos momentos con la crisis: el primero, mientras la negaba; el segundo, cuando ya nos alcanzó el tsunami. Durante el primer periodo intentó aplicar teorías keynesianas, mayor gasto público y reparto de lo que debía haber guardado. A partir del 12 de mayo de 2010, cuando explicó que iba a aplicar fuertes medidas de recorte exigidas por la UE y el FMI. Retiró el cheque bebé y canceló los 400 euros que había aprobado en 2008 como devolución de IRPF a los ciudadanos, un total de 5.000 millones de euros.

En mayo de 2010, el Gobierno tuvo que comprometerse a reducir el déficit al nivel del 3% del PIB en 2013, lo que exigía un recorte del gasto público de 15.000 millones. Anunció que aminoraría los salarios de los funcionarios en un 5% y los congelaría en 2011. También congelaría las pensiones. El Estado, además, recortaría las inversiones e impondría un ahorro de 1200 millones a los ayuntamientos. También aludió a una reforma laboral profunda que incluiría el retraso de la jubilación de los 65 a los 67 años.

Por qué se aplicaron políticas económicas y sociales que nos han llevado a un callejón sin salida, por qué tenemos, además, tanta dificultad en encontrar esa salida. No es que hayan fallado los remedios, han fallado los conocimientos.

Ni la economía es un instrumento, la política es pura ideología

La crítica de Schwartz va mucho más a fondo. Sólo superficialmente puede decirse que la economía sea cuestión de sentido común. De hecho, las conclusiones de la ciencia económica son muy a menudo contrarias al sentido común. Son **conclusiones sorprendentes** que socavan los lugares comunes sobre los que políticos, periodistas, tertulianos y expertos de toda clase y condición basan sus reflexiones y propuestas. La ciencia económica no consiste en hacer la cuenta de la vieja. Señala los límites de la acción política en el campo económico y muestra que esos límites son estrechísimos.

Los políticos porfían sobre qué hay que regular o qué “modelo productivo” es el que hay que imponer al país. Olvidan averiguar antes si las acciones que proponen son posibles. Esas intervenciones a menudo tienen consecuencias inesperadas y no queridas que hay que averiguar o en su mayor parte, son imposibles de toda imposibilidad.

¿Todos sabemos de economía?

En época de crisis,, todo el mundo se atreve a hablar, dando por sentados algunos conocimientos e ideas que todos repiten como si fueran indudables. Así, se siguen cometiendo errores y dando por válidas muchas directrices para paliar la crisis:

- Que la crisis se ha debido a la creación de activos tóxicos por los financieros privados
- Que la manera de salir de la crisis es aumentar el gasto público y perder el santo temor al déficit
- Que el consumo es la fuente principal de crecimiento de una economía
- Que los recortes del gasto público frenan el desarrollo económico
- Que la inversión privada está gobernada por sentimientos optimismo y pesimismo, a la postre irracionales
- Que para que la economía se reanime hace falta una inyección de confianza
- Que con desgravaciones y subvenciones fiscales a sectores estratégicos es posible fomentar el crecimiento y cambiar el modelo económico del país
- Que el origen del reciente fracaso de la economía de mercado se encuentra en la codicia de la banca, cuando no la controla “el poder público democrático
- Que la inflación se debe, al aumento de los costes de producción, y los desmedidos beneficios no al exceso de creación de dinero.
- Que las subidas de impuestos no tienen por qué afectar la actividad económica
- Que los bancos centrales, con emisiones de dinero, pueden crear empleo, aunque sea a costa de un poco más de inflación
- Que no hay límite a la deuda pública que puede colocarse interna o externamente, si con el gasto que ella financia se consigue dar trabajo a los parados.
- Que, sobre todo en momentos de crisis, es beneficioso consumir productos nacionales
- Que las devaluaciones mejoran la productividad de la economía nacional.

La sabiduría macroeconómica

No hay ciencias económicas alternativas a disposición de los ciudadanos según sea su ideología. Sin embargo, no quiere decir que solo haya una política económica y social. Esas alternativas se descubren a partir de la ciencia: la economía.

En diez pasos, Pedro Schwartz, acerca al lector al conocimiento macroeconómica, que descubre. Regularidades que solamente pueden observarse desde el largo plazo.

1. La sociedad no es una máquina manejable por una autoridad desde arriba. Los individuos tienen sus propios planes y expectativas y son autónomos.

2. La experiencia de la educación privada en India y África nos recuerda las virtudes de la competencia, incluso en un terreno tan intervenido y planificado como la educación. La competencia no es una lucha a muerte en el que el pez grande se come al chico: más a menudo de lo que se piensa ocurre lo

contrario. La competencia sirve a los consumidores, porque obliga a los productores a mejorar los productos.

3. Se recuerda la leyenda del rey Midas, cuya ambición le llevó a pedir a Apolo que le concediese el don de convertir en oro lo que tocara. El hambre le llevó a renunciar a su don. La abundancia de dinero no trae la prosperidad a la sociedad.

4. Milton Friedman descubrió que es imposible reducir permanentemente el paro con la política monetaria y su defensa de la racionalidad de las expectativas de los trabajadores le llevó a descubrir un extraño fenómeno: el desempleo vuelve al nivel determinado por las instituciones del mercado del trabajo. Esa tasa de paro natural será tanto más alta cuanto más imperfecto sea el mercado.

5. El euro es una moneda artificial creada con fines políticos, es muy rígido e impone unas obligaciones que las sociedades instaladas en el bienestar encuentran a menudo inaceptables. Otra propuesta podría haber sido crear una moneda paralela, libremente elegida por los europeos que quisiesen contratar sobre bases firmes.

6. El ciclo económico es inevitable en un sistema como el capitalista. Solamente hay que cuidar de que una crisis monetaria ahonde las recesiones en demasía. 7. La limitación de los recursos naturales no tiene por qué suponer que el crecimiento económico vaya a detenerse pronto. Por ejemplo, el clima no puede hacernos tomar medidas históricas.

8. El principal recurso productivo hoy en día es el cerebro humano.

9. Los déficits públicos y la consiguiente emisión de deuda tiene unos límites muy estrechos. Ello nos obliga a enfocar la atención en las limitaciones de crecimiento traídas por las intervenciones legislativas y las políticas de bienestar típicas de nuestras democracias.

Y 10 y la lección más importante: Las autoridades deberían descartar las medidas aisladas de políticas públicas. Deberían pensar, más que en medidas puntuales de política económica, en crear unos regímenes de reglas simples y estables.

Algunas anécdotas y curiosidades de la historia

El valor de la experiencia

La integración económica entre Estados independientes no es nueva. La Unión Monetaria Latina de la que formaron parte Francia, Bélgica, Suiza, Italia y Grecia, existió entre 1867 y 1927. La unión monetaria escandinava entre Suecia, Dinamarca y Noruega se mantuvo vigente entre 1873 y 1924. Pero quizá el caso más emblemático sea el caso del Zollverein alemán, que empezó siendo una unión aduanera entre los principados alemanes en 1834 y terminó

con la creación de un banco central, el Reichsbank y una moneda única, el Reichsmark, en 1875.

La lección del rey Canuto

Un Zapatero menos susceptible al halago habría rechazado los ungüentos de Jordi Sevilla, como lo hizo Canuto, el rey vikingo de Dinamarca e Inglaterra, cuando sus cortesanos le decían tan grande que podía detener las mareas. Canuto hizo colocar el trono al borde del agua y, cuando las olas le llegaban a la rodilla, sentenció: “Que todos los hombres sepan cuán vacío y sin valor es el poder de los reyes, porque ninguno merece el nombre de rey sino Dios, a quien obedecen los cielos, la tierra y los mares.”

Esa reveladora conversación de nuestros dos personajes y su comportamiento ulterior indican que ninguno de los dos entiende el funcionamiento de las economías de mercado ni cuál es el límite de la acción política en el capitalismo democrático. Zapatero es un bolivariano a la Chávez, sin petróleo y sin soberanía monetaria. Sevilla es un socialdemócrata a la Delors pero sin poderes continentales. Zapatero espera que, vencida la conspiración de los especuladores, podrá volver a comprar votos a tiempo de renovar su mandato. Sevilla busca reforzar los poderes de los mismos reguladores que tan estrepitosamente han fallado en la prevención de la crisis. Ambos tienen in mente su propio “modelo de sociedad”, que creen poder imponer desde las páginas del Boletín Oficial del Estado: el ideal del presidente es la sociedad posmoderna de la felicidad igualitaria; el ideal de su entonces asesor, una sociedad científicamente organizada hacia la consecución de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad.

De esta forma, el presidente Zapatero negaba, en febrero de 2008, la realidad de una crisis que estaba a la vuelta de la esquina, al igual que las elecciones. “Las cuentas públicas han tenido superávit todos los años: 70.000 millones de euros de superávit, que nos permiten tener una garantía, una fortaleza para atender cualquier necesidad. La desaceleración no va a ser ni profunda ni prolongada. Va a ser una desaceleración para la cual nuestro país está más preparado que nadie.” ¡Tristes ilusiones!

El autor



Pedro Schwartz es un economista disconforme que lleva años defendiendo la economía de mercado y la libertad individual contra viento y marea. En este libro, sin embargo, quiere comunicar a sus lectores otro de sus entusiasmos: su amor por la ciencia económica, sin cuya guía todas las propuestas que se hagan para salvar a España de su crisis harán que tropecemos una y otra vez

en la misma piedra. Presidente del Tribunal de Defensa de la Competencia de la Comunidad Autónoma de Madrid, ha sido catedrático de Economía en tres universidades españolas. En la actualidad es profesor extraordinario de la universidad San Pablo CEU, donde enseña Historia del pensamiento económico. Interviene frecuentemente en los medios de comunicación españoles y británicos: en especial, escribe un artículo de opinión semanal en *Expansión*, participa en la tertulia "Capital" de Radio Intereconomía y habla con frecuencia del escenario financiero y corporativo español para la BBC.

En 1990 la reina Isabel II le otorgó la condecoración de Honorary Officer of the British Empire. En 2003 recibió el premio Rey Jaime I para la Economía. Desde 2005 es académico de número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. En noviembre de 2010 recibió de manos de Su Majestad el premio Rey Juan Carlos de Economía. Por su último libro, *En busca de Montesquieu: la democracia en peligro* (Ediciones Encuentro, 2009), le fue otorgado el premio José Ortega y Gasset de Ensayo y Humanidades, Villa de Madrid.

